

Epifanía 2— Año B
John 1:43-51

Rvda. Leslie Nuñez Steffensen
Enero 18, 2015

Problema en el Texto

En el evangelio de Juan tenemos la historia de la llamada a los discípulos. Jesús ya había llamado a Andrés y a su hermano, Pedro en Galilea. Entonces buscaba a Felipe. Al encontrarlo, le dijo, “Sígueme.” Y Felipe lo hizo: lo seguía a Jesús. La historia continuaba en el pueblo de Betsaida. La escritura recuerda que: “Felipe fue a buscar a Natanael, y le dijo: —Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en los libros de la ley, y de quien también escribieron los profetas. Es Jesús, el hijo de José, el de Nazaret.” Yo creo que la respuesta de Natanael a esa noticia era algo creíble: que respondió con una poca de broma mientras dijo: —¿Acaso de Nazaret puede salir algo bueno?” no iba en serio porque se confundió - no creía si amigo era loco.

Es decir, Natanael quería saber si Felipe había perdido la mente. Estaba probándolo. Quería saber Natanael si su amigo había vuelto loco en su viaje a Galilea – si sus nuevos amigos eran fanáticos. En el clima político en esa edad, es posible que Natanael creyera por un momento que sus amigos habían afiliado con un nuevo revolucionario y buscaban a cogerle en una prueba política – si Natanael era contra el gobierno. Algo nuevo estaba pasando en la vida de su amigo Felipe – el tenía una nueva pasión y era la pasión religiosa de encontrar al Mesías. Felipe fue cambiado, transformado por la experiencia de encontrar a Jesús. Y esa se pone Natanael un poco nervioso.

Problema en el Mundo

Quizás tú tienes la experiencia de encontrar a un viejo amigo, a alguien que le conocía hacía mucho tiempo, y algo ha pasado contigo que había cambiado la vida tanto que no eres la misma persona que eras. Algunos de nosotros están viviendo muy lejos de donde nacimos – la página era en blanco aquí y podríamos cambiar como comportemos o trabajemos a mejorar la vida. Yo puedo decirles con certitud que hay gente en mi pueblo en Florida que no puede creer la vida que vivo yo ahora en Virginia. “¿Leslie vive así? Estamos hablando de Leslie Nuñez, la hija de Charlie – ¿verdad? ¿Es sacerdote? ¿Cómo es posible? De mí se digieren, “¿Acaso de Lakeland puede salir algo bueno?” Por favor, no te ríes pero yo no fue un ángel cuando era joven.

Creo que muchos de nosotros tenemos la misma experiencia: no somos hoy las mismas personas que éramos. En la juventud éramos otras personas. Hay los que no se comportaban como querían los padres – no estudiábamos fuerte, o siempre estábamos en fiesta con los amigos. Algunas de nosotros éramos viviendo la gran vida de joven. O quizás éramos los payasos de la escuela. Pero todo eso fue en el pasado, y ahora somos gente cambiada – más maduros, con hijos y responsabilidades y nuevas interesas.

Gente que nos conocía hace un largo tiempo pueden tener reacciones varias a nosotros – particularmente si el cambio tiene algo que ver con la fe. Creo que Natanael tenía esa reacción a Felipe y su nueva fe – aunque parecía que estaba hablando de Jesús. En su incredulidad, se echó Natanael una broma que trataba de reponer Felipe en el aspecto viejo de su vida anterior. El cambio en Felipe le ponía nervioso a Natanael.

La Gracia en el Texto

La invitación de Jesús a Felipe era, —Sígueme. Era una frase bien sencilla, pero también llena de consecuencias. En el momento de aceptar la invitación, Felipe empezó a oír y ver cosas nuevas, cosas que habían dicho los profetas de él que iba a venir. En su edad, Felipe encontró al Mesías, el uno de “quien escribió Moisés en los libros de la ley, y de quien también escribieron los profetas. Es Jesús, el hijo de José, el de Nazaret.” Las consecuencias a Felipe por seguir a Jesús empezaron en ese momento: estaba al punto de perder un amigo. Su amigo más íntimo, aun no le conocía. Pero Natanael decidió a darle la oportunidad a Felipe de explicarse, de mostrarle lo que había encontrado en Jesús. Creo que aunque lo confundía el aspecto nuevo de su mejor amigo, Natanael todavía tenía confianza de que Felipe había encontrado a algo extraordinario.

Natanael, con la ayuda de la pasión de Felipe, abrió el corazón a la posibilidad de Jesús de Nazaret. Felipe le dijo, “Ven y compruébelo.” Y lo hizo Natanael. No sabemos exactamente que paso entre los dos, pero sospecho que Natanael había dicho a sí mismo un juramento de por el bien de su amigo, que iba a dar un paso fuera de todo lo que sabía y creía como un judío fiel a ver cómo le pidió su amigo, pero también a ver si había un engaño con ese hombre Jesús. Natanael encontró a una persona que le ya sabía, que ya sabía de sus pensamientos: Hemos oído el intercambio:

“Cuando Jesús vio acercarse a Natanael, dijo: —Aquí viene un verdadero israelita, en quien no hay engaño.

Natanael le preguntó: —¿Cómo es que me conoces?

Jesús le respondió: —Te vi antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera.”

Con esas palabras Jesús había mostrado a Natanael que lo sabía todo de sus pensamientos, de su historia, de su ser. Por ese razón, “Natanael le dijo: —Maestro, ¿tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel!”

El promesa de Jesús a Natanael y Felipe y a todos sus discípulos es como ha dicho:

—Les aseguro que ustedes verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.” Es decir, que con Jesús iban a andar en la presencia de los cielos porque él era el portal a Dios. Los tres años de ministerio que iba a venir estaría llenos de milagros.

La Gracia en el Mundo

La buena nueva es que la invitación de Jesús a cada uno de nosotros es siempre —Sígueme. Si nunca has oído de él, le invita: “Sígueme.” Si tenga duda, le invita: “sígueme.” Si has quitado de su fe o has cometido pecados, le invita: “sígueme.” La vida está llena de oportunidades de elegir a seguir a Jesús – la puerta está siempre abierta y él está esperando a cada uno de nosotros.

Cuando ha tenido la experiencia de Jesús en la vida, cuando lo conoce a Jesús, llegamos a ser como Felipe – queremos compartir el gozo que hemos recibido. Somos cambiados por el gozo -

Todo cambia – y podremos invitar a otros lo mismo como Felipe le contestó a Natanael: —Ven y compruébalo. Pero hay que saber que nuestros amigos y nuestras familias – los que nos conocía mejor que nadie, van a ser sospechosos del gozo, de la luz, del cambio en nosotros.

Lo único que puede hacer es vivir en el verdadero gozo y permita que Jesús brille el evangelio por su vida. Deja que la invitación a “ven y compruébelo” sea en cómo se comporte, en las palabras que dice, en la paz que lleva al mundo como alguien cambiado por el amor de Cristo. En el momento en que su amigo le pregunta, “que te pasa?” Acuértese de la historia de Felipe y Natanael e invítalo a ven y ver.

Amen.